

¿Qué le ocurre a la arquitectura hoy?

La teoría
¿Es necesaria?

Si revisamos los resultados conceptuales de la arquitectura, nos referimos a los últimos 10 años al menos, podemos observar **una enorme inacción teórica.**

Es sabido de todos que a partir de los años 60, después de las posiciones ajenas a la cuestión central, **"el hecho arquitectónico"**, aparecieron de forma entusiasta movimientos de teoría sobre la ciudad, el monumento y la vivienda. Por una parte, la **Tendenzza Italiana** fruto del pensamiento del arquitecto **Aldo Rossi en el año 1966**, que triunfó de forma contundente con la edición de su libro madre; **"La arquitectura de la ciudad"** y la sorpresa inolvidable que supuso el edificio Gallarate, que abrió frentes inmensos a vastos territorios como el del Contextualismo que en España lideró Rafael Moneo o el Materialismo Simbólico de arquitectos como Herzog y De Meuron.

Casi al mismo tiempo Desde estados Unidos **el Postmodernismo**, fruto de las teorías de **Robert Venturi del mismo año**, que tuvo a la larga un final amargo, a pesar de que su gurú mantuvo hasta el final el interés de su obra en una decadencia comercial y diletante que sin embargo permitió enormes avances a la arquitectura contemporánea.

Más tarde, el llamado **Deconstructivismo** iniciado por Peter Eisenman a partir de los planteamientos de Jacques Derrida, que tuvo un final terrible, o el **High-tech** que tomó su nombre del libro: **"The Industrial Style and Source Book for The Home"**, publicado en 1978 por Joan Kron y **Suzanne Slesinde**, desarrollado sobre todo por Richard Rogers, Norman Foster y Renzo Piano hoy ya en franca descomposición millonaria.

Pocos más se han basado en principios intelectuales de soporte filosófico, aunque haya hoy fantásticos francotiradores lanzando proyectiles en muchas direcciones.

A partir de los años 90, destruido el Postmodernismo de forma rápida, es necesario citar por su influencia desmedida, por una parte el ya citado equipo formado por **Herzog/de Meuron**, que a partir de las enseñanzas de sus maestros Dolf Schnebli y Aldo Rossi, junto con la influencia del artista Joseph Beuys, golpearon por sorpresa a la arquitectura con dosis de materialismo y libertad formal que ha durado hasta nuestros días.

A su vez, la figura de **Rem Koolhaas** que surgirá con enorme fuerza desde la Escuela Inglesa Architectural Association **AA** de Londres, siendo quizá el único capaz de construir una teoría global de la arquitectura, desde su **"Delirius New York"** que ha llegado hasta nuestros días.

Su estrategia:
"Convertir en virtud, lo negativo"

De esta forma, dio la vuelta al pensamiento reinante obteniendo, en el mundo occidental, una atracción hacia su obra y su persona, no vista desde la figura de Le Corbusier. Por último, el primeramente ebanista antes que arquitecto, **Peter Zumthor, quien resolvió su arquitectura, desde lo intemporal** en una especie de minimalismo primitivo y en el sigue. Si pensamos sobre ello nos damos cuenta de que en este ambiente hemos permanecido durante los últimos años, rodeados de otros que seguían más o menos estos caminos, con un denominador común, extraño, sobre todo al final: "El éxito de una arquitectura de influencia internacional, basada en la publicación en determinadas revistas de carácter más bien placentero".

Ese asunto del arquitecto estrella, que ha tratado de encontrar figuras brillantes en todas partes, ha terminado desquiciando el panorama. Ya en el fin de siglo, numerosos *revivals* han querido florecer. El neo-archigram híbrido con los movimientos eco-verdes, se han mezclado, con movimientos neo-orgánicos de concreción plástica/o, mientras que actitudes estándar ancladas en arquitecturas murales neo-mínimal, cubos que flotan, se han extendido por escuelas y países, considerándose a sí mismas eternas.

La realidad es que todo esto hoy, está en crisis.

Muchas voces lo negarán, pero esta es la situación. Es por ello que consideramos necesario recuperar palabras de después de una guerra, como las expresadas por Alison y Peter Smithson en el año 1954:

"Es preciso crear una Arquitectura de la realidad que arranque del periodo de 1910, de Stijl, del Dadá y del Cubismo y que ignore el daño producido por las obligadas cuatro funciones: Habitar, trabajar, recrearse y circular. Un arte preocupado por el orden natural, por la relación poética entre los seres vivos y el entorno. Queremos ver ciudades y edificios que no nos hagan sentir avergonzados, que filósofos y médicos no nos consideren tontos, que los pintores no nos vean insignificantes. Vivimos en ciudades hechas por imbéciles"

Mientras va llegando el declive de todos o casi todos los trabajos de los arquitectos de éxito, en esta recta final en la que se encaminan hacia lo pulido, lo virtual y vacío, por su afición a renders resbaladizos y mientras las grandes oficinas de arquitectura e ingeniería muestran su verdadera naturaleza económica, pensando que el mercado de gran escala y la sumisión a los planes de grandes piezas, sin resistencia, sin palabras,...

Mientras se promulga una supuesta confianza ciega en una pseudo-tecnología y los productos de alta gama, sólo vemos sus brazos de acero.

Pero como la fortuna se cansa de llevar a cuestas a los hombres. Y como la forma exige claridad.

"Y,
Como el juicio estético exige distancia",...

Nosotros, esta Escuela se anima a expresar esta sencilla
reflexión.

En alguno de sus escritos
Theodor Ludwig W. Adorno, el filósofo alemán de origen judío que
también escribió sobre sociología, psicología y musicología,
considerado uno de los máximos representantes de la Escuela de
Fráncfort, explica el fenómeno de la destrucción de la forma;

**"Lo amorfo se parapeta fuera, como el enemigo ante los muros de
la ciudad sitiada y la hace morir de hambre"**.

No es extraño entonces que hayan aparecido últimamente
arquitecturas amorfas como las practicadas por oficinas como la
llamada Big, que retrata exactamente esto, lo amorfo como
solución junto al amontonamiento.
Una nueva escalada ingenieril, disfrazada de arquitectura.

En su ensayo sobre estética, **Hegel**, define la verdad como la
contrafigura del **amontonamiento**.

**"Al igual que la verdad, la belleza es una forma, mientras que
el amontonamiento es amorfo"**.

Tanto la belleza, como la verdad no son frecuentes.

La acumulación de formas en masa como la montaña de datos, el
aclamado, **BIG DATA**, están, de hecho, en contra del conocimiento.
Es quizá este el gran problema que nos ocupa, por encima de la
discusión de los **ismos**.

Una confianza ciega en los programas, protagonistas absolutos de
la limpieza higiénica, de la acumulación, de su frialdad opuesta
a la verdadera arquitectura que exige mancharse las manos y
entrar en la realidad de la tierra, del hoyo, como la más
importante de las tareas del hombre; **"Cavar las tumbas de sus
congéneres"**

Encender el fuego y hacer correr el agua.

**Sin entrar con pies de acero en el barro, sin la mancha, no
existe la arquitectura.**

Hay hoy una frialdad, que separa al arquitecto de una profesión
ancestral inventada para resolver problemas cotidianos, próximos
y pequeños.

Una frialdad, basada en lo brillante, cuando, sin embargo,
empezamos a estar convencidos de que el alimento diario debe ser
básico, rudo, e imperfecto.

Porque siempre la belleza va unida a la imperfección.

Y,

Ante este panorama, ...
¿Cuál debe ser nuestra actitud?

La confianza que existe en todas partes hacia lo **pulido**, nos
abre la oportunidad de enfrentar una posición.
Es una ventaja en la línea de salida.

Saber lo que está ocurriendo es clave para avanzar.

Para seguir es necesario un guion
¡Ahí está la razón!
Toda posición teórica necesita pensadores.

No nace, por generación espontánea.
Y,
Sí,
Es posible conseguir un movimiento que ya está aquí.
Y esta y no otra es hoy nuestra tarea.

¡Formar o explicar una nueva teoría!

Y,
Eso
Es
Lo
Que
Vamos
A
Hacer.

EAT

Toledo 2020.